

## Bertina Henrichs presenta «La jugadora de ajedrez», premio Lafayette

### TRINIDAD DE LEÓN-SOTELO

MADRID. Una pieza de ajedrez, encontrada al azar, cambia la vida de una mujer, la pone en jaque. Ha entrado en la cuarentena, pero no vive ninguna crisis, como informa su creadora, Bertina Henrichs, que viajó a Madrid para presentar el título con el que echa andar por el camino de la literatura.

Tras poner el pie donde debía, a juzgar por los piropos recibidos, ha trazado el retrato de su protagonista, Eleni, «de buen conformar, de pasiones simples». Sin embargo, el libro, «La jugadora de ajedrez», premio Lafayette, no lo es, aunque su estilo literario se advierta nítido.

Henrichs es alemana, pero decidió trasladarse a Francia hace ya unos veinte años. Su primera novela —ha usado el francés— se ha editado en su país natal y la primera edición se agotó en una semana; en Francia, el éxito ha exigido varias ediciones. Las traducciones a otros idiomas han sido diversas. De hecho, no es frecuente que Alianza, que se encarga de lanzarla entre nosotros, apoye obras noveles, pero en la editorial se asegura que quedará prendados de la obra.

Bertina elige como escenario una isla griega en la que se moverán varios personajes, entre ellos el profesor que ayudará a Eleni a aprender ajedrez. No es casual, confiesa la novelista, que haya elegido un juego difícil y considerado masculino. Aclara que eso no significa que haya deseado hacer una novela feminista, algo que logra, si bien tampoco es cosa del azar que Eleni sea la figura principal: una limpiadora que, a través del ajedrez, descubre que existe algo para ella misma, sin que eso indique que decida romper con lo cotidiano. El caso es que, aunque sea de modo incongruente —limpiaba la habitación de un hotel—, se da de bruces con una ficha que se hace pasión. («No es la primera que nace de esa forma», dice Bertina).

Como persona que escribe se sorprende —y no es la única a la que esto le sucede— de las diversas lecturas que los críticos hacen del contenido de su obra. Le interesa porque «es bueno saber lo que piensan los otros, a pesar de que una no haya escrito pensando en lo que descubren». Guionista de cine, afirma que un libro es algo totalmente diferente, pero se alegra de tener muchas papeletas para que su novela se convierta en película.

# Cómo conseguir gratis en la Red un gilbert & george

«Planed», compuesta por nueve paneles. **se puede obtener en las webs de la BBC y «The Guardian».** La iniciativa comenzó anoche a las 00.30 hora española y continuará durante 48 horas

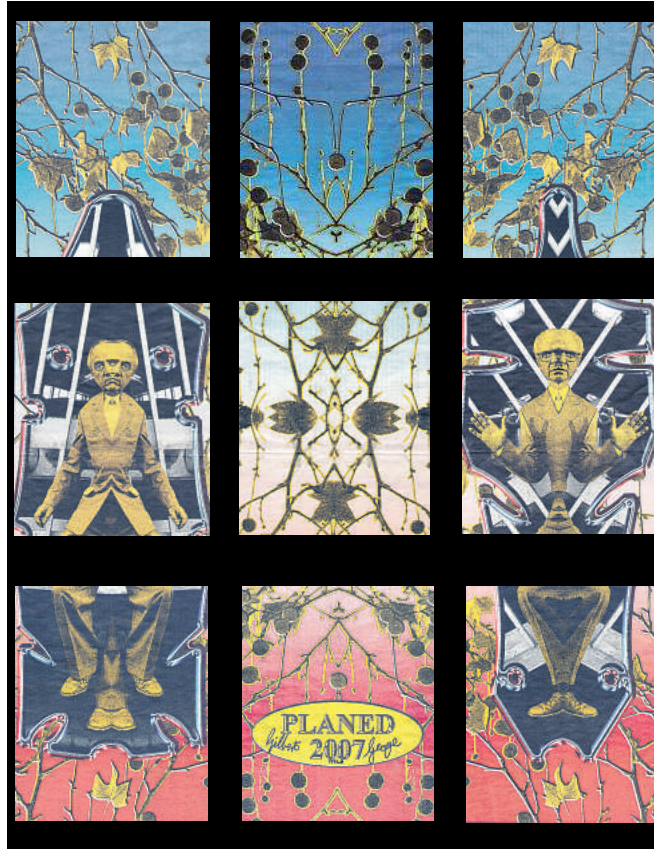
POR EMILI J. BLASCO  
CORRESPONSAL

LONDRES. Ya no son sólo «esculturas vivientes» al natural, ni principal objeto de sus creaciones plásticas en dos dimensiones, sino también en internet. Durante hoy y mañana, una composición de Gilbert & George, con ellos mismos como motivo del cuadro, puede descargarse de la red de modo gratuito. Es la primera vez que artistas de gran cotización ponen a disposición del público una obra para que pueda ser obtenida por internet, sin necesidad de comprarla, y reproducida a antojo. El paso tiene que ver con la permanente actitud de provocación de Gilbert & George, y supone una señal de agradecimiento a la gran acogida que tuvo recientemente la gran exposición monográfica que les dedicó la Tate Modern de Londres.

### Arte para todos

La pareja de artistas, que llevan creando y viviendo juntos en la capital británica desde finales de los años 60 bajo la pretendida etiqueta de «arte para todos», ha decidido ser consecuente con ese título y ha puesto a disposición de quien quiera su última obra, «Planed». Compuesta por paneles, como es habitual en sus creaciones, las nueve piezas de la obra se pueden obtener en las webs de dos medios británicos, la BBC y el periódico «The Guardian». La iniciativa comenzó anoche a las 00.30 hora española y continuará durante 48 horas. Se pueden hacer cuantas descargas se deseen, para luego ampliar o reducir las reproducciones y montar de nuevo los paneles. En el cuadro aparecen Gilbert & George —esta vez vestidos y sin posar en actitudes obscenas— con un fondo de ramas de plátano, el árbol urbano por antonomasia y que han tomado como emblema de Londres, en cuyas calles es frecuente la especie.

La obra responde a la técnica de manipulación fotográfica



Montaje de los 9 paneles que se pueden descargar en internet ABC

ca en la que la pareja de italiano e inglés lleva tiempo trabajando, y en la que han comenzado a ensayar un tratamiento con ordenador; con imágenes distorsionadas que dan impresión de un caleidoscopio.

La idea de poner «Planed» (título que viene de «plan», como se designa al plátano en inglés) de libre acceso en internet correspondió a Alan Yentob, que presenta un programa de arte en la BBC. Con motivo de la edición de anoche de su programa «Imagine», en la que aparecieron Gilbert & George como invitados, Yentob les sugirió que podían también ser innovadores en esto.

«Cuando se lo dije, se apuntaron a la idea de modo entusiasta. Una cosa así nunca se ha hecho antes, pero es algo

que encaja perfectamente con ellos», comentó anoche Yentob.

Gilbert & George se conocieron cuando estudiaban Arte en la St. Martin's School of Art de Londres. Desde entonces no se han separado y constituyen la pareja de artistas de más perdurable y afamada colaboración en el arte británico. Ya desde el principio hicieron de su misma estampa objeto de promoción, presentándose como «esculturas vivientes», y luego han sido modelo para casi todas sus creaciones, muchas escandalosas por temática homosexual o blasfema.

La obra de Gilbert & George se puede descargar en:  
<http://bbc.co.uk/imagine>  
<http://guardian.co.uk/art>



Gilbert & George, en la Huerta de San Vicente ABC

## Rachel Seiffert: «Cada país, si mira al pasado, tiene un cadáver en el armario»

### SERGI DORIA

BARCELONA. Un encuentro con sus lectores y una conversación con el escritor Ignacio Vidal-Folch en torno a una obra que la ha situado entre los diez mejores novelistas británicos, según la prestigiosa revista «Granta». Diana Zaforteza y Enrique Cucurella, editores de Alpha Decay, conocieron a Rachel Seiffert (Oxford, 1971) hace ocho años. Había publicado en España «La habitación oscura» (RBA); la favorable acogida de aquella trama de demonios familiares les animó a seguir la pista de la Seiffert. Publicaron «Trabajo de campo» y ahora «Secuelas».

Finalista del Booker Prize de 2001 y premiada por «Los Ángeles Times» y el International PEN Award, Seiffert se sintió abrumada al verse entre los diez mejores de la energética literatura británica: «Me produce mucho respeto estar con Martin Amis... Es una lista para una década y eso supone mucha responsabilidad». Profesora de literatura y asistente de producción cinematográfica, tras el éxito de sus dos novelas se dedica por entero a la escritura. Estilísticamente, se le ha comparado con Coetzee, pero se siente más cercana de David Mitchell y Harry Kunzru. Zaforteza le parece una autora sobrealvalorada: «No creo que haya aportado tanto al panorama literario: debería situarse más en la piel de sus lectores».

### Conocimiento fatal

Seiffert escribió «Trabajo de campo», mientras exploraba la temática de «Secuelas», una novela sobre un enamoramiento que van desvelando facetas ocultas, hasta provocar la catarsis. Ella se llama Alice y es enfermera; él, Joseph, es decorador. Ambos habrán de acarrear una pesada carga emocional. Alice, la ausencia del padre y la muerte reciente de su abuela; Joseph, la experiencia como soldado en el Ulster. En sus conversaciones con Joseph, el abuelo de Alice, también ex combatiente, reabrirá las viejas heridas en un joven que había intentado esconder un pasado turbulento y marcará trágicamente la relación de la pareja. «Cada país tiene algún cadáver en el armario», subraya Seiffert.

Celosa de su vida privada, la autora pergeñó «Secuelas» a partir de la guerra de Irak. La familia, como refugio y como guerra: «Aunque quieras escapar, nunca podrás desligarte de tu familia», apostilló.